

Artículo de revisión

Aportaciones Académicas y Científicas de la Homeopatía Mexicana. Breve Historia sobre un Legado Invaluable*

Rafael Mejía**

Resumen

El gremio médico homeopático mexicano ha volcado buena parte de sus esfuerzos a servir a la sociedad desde consultorios, clínicas y centros hospitalarios, pero también se ha dado tiempo para realizar aportaciones notables en los ámbitos académico y científico.

Desde mediados del siglo XIX a la fecha hemos presenciado hechos sustanciales como la fundación del Hospital Nacional Homeopático y de numerosas instituciones educativas en diferentes coordenadas del territorio, sin olvidar las investigaciones encaminadas a dilucidar la naturaleza de los medicamentos homeopáticos, la experimentación de nuevos remedios, los trabajos para conocer la efectividad de la Homeopatía o los estudios que han ampliado el conocimiento sobre las enfermedades crónicas que postuló Hahnemann.

El presente ensayo muestra una selección de episodios representativos de este proceso de creación colectiva, dando fe del trabajo de mujeres y hombres brillantes que crearon una red efectiva de comunicación con sus colegas y colaboradores, aprovecharon y ordenaron la experiencia y los conocimientos acumulados en su momento y, sin duda, tuvieron la visión y el ingenio para aprovechar las circunstancias que se les presentaron.

Abstract

The Mexican homeopathic medical guild has devoted much of its efforts to serving society from offices, clinics and hospitals, but it has also given time to make notable contributions in the academic and scientific fields.

From the middle of the nineteenth century to date we have witnessed substantial events such as the foundation of the Hospital Nacional Homeopático (National Homeopathic Hospital) and numerous educational institutions in different coordinates of the territory, research aimed at elucidating the nature of homeopathic medicines, experimentation of new remedies, the works to know the effectiveness of Homeopathy or studies that have expanded knowledge about chronic diseases that Hahnemann postulated.

PALABRAS CLAVE: Homeopatía en México, Asociaciones científicas homeopáticas mexicanas, Sociedades científicas homeopáticas mexicanas, Escuelas de Homeopatía en México, Escuelas médico homeopáticas en México, Aportaciones científicas de la Homeopatía mexicana, Medicamentos homeopáticos mexicanos, Investigación científica en Homeopatía, Homeopatía y ciencia, Investigaciones mexicanas en Homeopatía, Investigadores mexicanos, Hospital Nacional Homeopático.

*Ensayo basado en la ponencia con el mismo título que se presentó durante el ciclo de conferencias *Implementación, logros y alcances de la Homeopatía en México y a nivel internacional*, realizado el 14 de julio de 2023 para conmemorar los 130 años del Hospital Nacional Homeopático.

Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Coordinador Editorial y de Comunicación Digital de la revista médico científica **La Homeopatía de México. Adscrito a la Asociación Mexicana de Editores de Revistas Biomédicas, A.C. (AMERBAC). Divulgador científico.
Correo: rafael.mejia@similia.com.mx

KEYWORDS:

Homeopathy in Mexico, Mexican homeopathic scientific associations, Mexican homeopathic scientific societies, Homeopathy schools in Mexico, Homeopathic medical schools in Mexico, Scientific contributions of mexican Homeopathy, Mexican homeopathic medicines, Scientific research in Homeopathy, Homeopathy and science, Mexican research in Homeopathy, Mexican researchers, National Homeopathic Hospital.

This essay shows a selection of representative episodes of this process of collective creation, attesting to the work of brilliant women and men who created an effective network of communication with their colleagues and collaborators, took advantage of and ordered the experience and knowledge accumulated at the time and undoubtedly had the vision to take advantage of the circumstances that were presented to them.

Introducción

Desde la planeación de este trabajo fue evidente que, por fortuna, al redactarse la versión final se tendrían que omitir muchos nombres e historias vinculadas con su temática central. Y digo “por fortuna” porque eso significa que el legado académico y científico de la Homeopatía mexicana es tan amplio que difícilmente podría abarcarse en un solo ensayo o presentación. No obstante, es justo ofrecer una disculpa por adelantado porque, seguramente, se hicieron a un lado varios nombres y datos relevantes.

Dicho lo anterior, ahora es necesario argumentar por qué debemos valorar las aportaciones de la Homeopatía mexicana, cuál es la razón para mantenerlas vivas en nuestra memoria y desde qué punto de vista se sugiere que lo hagamos.

De acuerdo con el filósofo español José Ortega y Gasset, los logros de una generación (es decir, de un grupo de individuos configurados por determinados intereses, valores, ideas, preferencias morales y estéticas, experiencias comunes en el tiempo) no suelen ser igualmente apreciados por las generaciones subsecuentes, lo que se debe, *grosso modo*, a que las personas más jóvenes no vivieron los mismos procesos o porque desean hacer sus propias aportaciones, de modo que es natural que cuestionen al mundo legado por sus antecesores¹.

Si bien es fundamental que los más jóvenes tengan la intención de releer al mundo y a la Homeopatía, ya que esto les permitirá ampliar el cono-

cimiento e innovar, también es cierto que este movimiento generacional puede llevarnos a perder de vista la dimensión de los logros históricos alcanzados por nuestro gremio desde mediados de siglo XIX a la fecha. En lo personal, me parece que le otorgamos un peso excesivo a las fechas y a los nombres más relevantes, pero le restamos importancia a los procesos colectivos que los cobijan. En consecuencia, corremos el riesgo de vanagloriarnos de logros que no acabamos de comprender por qué sucedieron o, peor aún, los entendemos como obras del azar y la buena fortuna en vez apropiarnoslos como lo que fueron: frutos del trabajo sostenido, apasionado y riguroso de varias generaciones de médicos homeópatas mexicanos.

Parfraseando al filósofo austriaco Paul K. Feyerabend², podemos decir que un proceso de simplificación racionalista de la ciencia y la historia tiene como consecuencia una simplificación de quienes participamos en ella. En otras palabras, si pensamos que, por ejemplo, la oficialización de la Homeopatía en México se dio únicamente por la generosidad del presidente Porfirio Díaz, cometemos el error de que este acontecimiento se perciba (y de autopercebirnos) como una irreplicable obra de la casualidad. En esta lógica, de poco servirían el trabajo colectivo, el estudio continuo, la preparación disciplinada y en resumen, la lucha cotidiana con mente y corazón para alcanzar nuestras metas, porque estaríamos sujetos a la suerte y a los caprichos de los personajes históricos.

Sin más, demos inicio a este breve recorrido desde un punto bien temprano en la línea del tiempo

de la Homeopatía mexicana. Hay que decir que el saber hahnemanniano ha generado desde siempre un interés especial, auténtico, en nuestra sociedad, y que, por fortuna, los primeros médicos homeópatas mexicanos entendieron muy pronto que debían organizarse y formar una red de comunicación efectiva para cumplir cabalmente con sus propósitos.

Los primeros pasos

De acuerdo con Fernando François, la **Sociedad Homeopática de México** fue fundada por los doctores Pablo Fuentes Herrera y Pascual Bielsa a principios de la década de 1860, apenas una década después de la llegada de la Homeopatía. Fue ésta la primera organización de su tipo en nuestro país y, debido tanto a la influencia de las asociaciones científicas europeas cuanto a las necesidades de la época, tuvo la intención de experimentar medicamentos elaborados con la flora y la fauna nacionales para elaborar una materia médica mexicana³, es decir, visualizó la importancia de efectuar investigación científica original.

Subrayamos que uno de los puntos de partida eran las necesidades de ese entonces porque nuestro país todavía luchaba contra la inestabilidad y las inercias de su pasado colonial. Elsa Malvido y Silvia del Amo explican que México sufrió el monopolio de la venta de plantas para elaborar remedios medicinales y que la instrucción médica decimonónica, al estar enraizada en la cultura occidental, se basaba en remedios estudiados por los europeos. Poco se sabía en esos círculos académicos sobre los recursos de origen americano, asiático o africano.

Así pues, “los médicos y boticarios mexicanos del siglo XIX tuvieron que recurrir a cuatro opciones: la primera fue conseguir semillas para iniciar ellos mismos sus cultivos, como sucedió con la belladona (*Atropa belladonna*), de la que se obtuvieron resultados muy exitosos, aunque fueron pocos. La segunda consistió en abastecerse de las plantas que venían de España, gracias a los intermediarios que proveían a otras colonias y lograban penetrar en México, si bien esas plantas sufrían los mismos problemas que en épocas anteriores, pues no siempre lograban llegar en buen estado después de tres meses de travesía marítima y otros tantos de viaje terrestre. La tercera fue recurrir al mercado negro, que introducía sólo especies muy costosas, de gran demanda, que sin embargo no eran confiables y propiciaron la venta de falsificaciones con terribles consecuencias para los enfermos. La última, y la más sencilla apa-

rentemente, consistió en sustituir las plantas europeas por otras de la herbolaria mexicana”⁴.

En esta dinámica se inscribió el esfuerzo de la Sociedad Homeopática de México, que en efecto realizó los primeros estudios patogenésicos en nuestro país, en 1861, si bien se utilizaron remedios ya conocidos como Arnica, Bufo y Pulsatilla⁵. También acertó en editar la primera revista mexicana especializada en Homeopatía⁶: *La Gaceta*. Esta primera organización de médicos homeópatas tuvo una existencia efímera debido a la compleja situación política, social, militar de la época³, marcada por el fin de la Guerra de Reforma, el sitio del puerto de Veracruz por los ejércitos de Inglaterra, España y Francia y, finalmente, la intervención de esta última nación.

Experiencia acumulada

Los primeros pasos estaban dados. Contrariamente a quienes dicen que las únicas historias que valen la pena son las que tienen un final feliz, podemos decir sin ironía que el *fracaso* de la Sociedad Homeopática de México fue, en realidad, todo un éxito. Consideremos que una de las características de las instituciones académicas y del conocimiento científico es que se construyen de manera acumulativa. El esfuerzo continuo y organizado permite que las metodologías, los procedimientos, la organización, los lazos comunicativos, se perfeccionen.

Esa primera organización sentó el modelo a seguir para las agrupaciones gremiales venideras, mismas que, con mayor conciencia, se encargarían de colocar cimientos todavía más sólidos. Veamos la siguiente cronología, basada en artículos de los autores François Flores³ y Michel Barbosa⁸:

- **1870.** Iniciaron las actividades del Instituto Homeopático Mexicano, cuya finalidad fue estudiar, discutir científicamente a la Homeopatía y organizar conferencias. En diferentes etapas publicó las revistas *El Propagador Homeopático* (1870-1871) y *La Reforma Médica* (1871-1876).
- **1874.** Se fundó la Sociedad Médico Homeopática Mexicana, que además de ofrecer un servicio de consulta médica gratuita, editó *El Faro Homeopático*.
- **1885.** Se creó una nueva agrupación médica de estudio y difusión: el Círculo Homeopático Mexicano, que reeditó a *La Reforma Médica*.
- **1886.** Se reestructuró el Círculo Homeopático Mexicano y retomó el nombre de Instituto

de Medicina Homeopática pudieron iniciar sus labores y mantenerse activas (lo que sucede hasta la fecha) gracias a la dedicación y el trabajo de médicos y académicos preparados, y no a un acto de bondad o al capricho del titular del poder ejecutivo.

Considérese también que si fue posible mostrar las estadísticas del hospital y divulgarlas sin pausa durante dos años en una publicación especializada, es porque ya se tenía la pericia necesaria para alcanzar este objetivo, así como la convicción de mostrar públicamente la efectividad del método médico clínico terapéutico basado en la ley de la semejanza. No por nada, el Dr. Juan N. Arriaga, editor, de *La Homeopatía*, escribió en esos años: “Habiendo impuesto, como queda dicho, la misión de decir qué es la Homeopatía y propagarla, jamás haremos de ella un secreto, pues tenemos la convicción de que en nuestra época no se debe aceptar sino aquello que sea demostrable por la experiencia y los hechos”⁸.

Instituciones educativas

Ya que tocamos el tema de la educación, es importante señalar que México cuenta con diferentes centros donde se enseña (e investiga) la medicina homeopática. Como lo señala Vite Flores⁹, “la Homeopatía está sustentada como profesión desde la última década del siglo XIX, a través de la ENMyH del IPN y de la Escuela Libre de Homeopatía de México, I.A.P. (ELHM)”. Aunado a esto, “existen escuelas de posgrado que ofertan la especialidad en Homeopatía exclusivamente para médicos egresados de cualquier escuela o facultad de medicina del país”.

Las instituciones educativas más conocidas de México son:

- **Escuela Nacional de Medicina Homeopática (1895)**¹⁰. Aunque ya hemos hablado de ella, hemos de añadir que el inició sus labores académicas ocurrió el 4 de enero de 1896.
- **Escuela Libre de Homeopatía de México (1912)**¹¹. Fue fundada por iniciativa de Higinio G. Pérez.
- **Homeopatía de México (1960)**¹². Fundada por Proceso Sánchez Ortega, David Flores Toledo y Ranulfo Romero Moreno.
- **Homeopatía de Guadalajara (1976)**¹³. Fundada por José Antonio Ugartechea García de León y otros médicos.
- **Instituto Superior de Medicina Homeopática de Enseñanza e Investigación (1986)**¹⁴.

Se encuentra en Monterrey y obtuvo el RVOE en 1988.

- **Instituto de Estudios Tecnológicos y Superiores “Matatipac” (1991)**¹⁵. Se localiza en Tepic, Nayarit.
- **Instituto en Ciencias de la Salud y Medicina Integral “Samuel Hahnemann (2020)**¹⁶. Es la institución más reciente; se localiza en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, y en ella puede estudiarse medicina homeopática como carrera o especialidad.



Imagen 3. Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía.

Cabe señalar que las escuelas de medicina homeopática tuvieron un auge muy importante en la Norteamérica anglófona y francófona durante el siglo XIX, pero no tuvieron la misma suerte que sus pares mexicanas, ya que su evolución se detuvo de golpe durante la primera mitad del siglo XX.

Un artículo escrito por Jorge Fernández¹⁷ nos da la explicación a este fenómeno. Abraham Flexner, considerado como “el gran reformista y transformador de la educación médica”, publicó en 1910 una investigación sobre las escuelas de medicina de Estados Unidos y Canadá, conocida como *El informe Flexner*. Este trabajo fue patrocinado por la fundación Carnegie y sus resultados “normaron y norman” a la mayoría de las escuelas de medicina en la región.

De acuerdo con el mismo texto, “*El informe Flexner* reformó la educación médica norteamericana durante la segunda y la tercera décadas del siglo XX”, y con él “la suerte de la Homeopatía estaba echada. [...] Las muchas asociaciones y escuelas de Homeopatía fueron cerradas y posteriormente, bajo el argumento de que ‘la Homeopatía no era científica’, los médicos homeópatas fueron expulsados de la Asociación Médica Americana”.

¿Cómo enfrentaron esta situación las escuelas de nuestro país? Jorge Fernández nos da la

respuesta: “La situación en México fue muy diferente a la sucedida en los Estados Unidos, puesto que desde la segunda década del siglo pasado los planes de estudio tanto de la Escuela Nacional de Medicina Homeopática como de la Escuela Libre de Homeopatía de México fueron adaptados a los planteamientos establecidos en *El informe Flexner*”.



Imagen 4. Busto de Samuel Hahnemann, Escuela Libre de Homeopatía de México.

Ese fue otro logro académico del gremio médico homeopático mexicano que podemos celebrar, aunque, por cierto, no se le menciona habitualmente.

La naturaleza de los remedios homeopáticos

A pesar de que la investigación científica es poco apoyada en México, menos aún si hablamos de una rama de la medicina tan polémica como la Homeopatía, durante el siglo pasado se realizaron al menos cuatro líneas de estudio para tratar de explicar la naturaleza de los medicamentos homeopáticos.

La primera de ellas fue realizada por el Dr. Roberto Mendiola Quezada, quien inició una serie de trabajos en la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía, en 1958, con cristalografía y altas diluciones homeopáticas¹⁸; sin embargo, como explica el Dr. Héctor Monfort¹⁹, sólo sabemos de estos trabajos de manera anecdótica porque no contamos con material confiable en el que se detallen la metodología, los resultados y las conclusiones del científico mexicano.

Otra serie de investigaciones se llevó a cabo en los años setenta y ochenta por el Dr. Hugo Montfort Rubín, quien “estudió la naturaleza y las propiedades de los solventes (agua y etanol) y los solutos (medicamentos homeopáticos), dando una primera idea de cómo el solvente puede ser modificado en su estructura física por la presencia, dilución y suscripción

de los diferentes solutos, aun cuando éstos hayan desaparecido en las progresivas diluciones por arriba del número de Avogrado”. Los resultados de estos trabajos se hicieron públicos “en algunos congresos nacionales de Homeopatía (de los cuales no se tienen memorias)” y sus teorías “no fueron publicadas en revista de Homeopatía alguna y quedaron sólo como monografías diseminadas entre los miembros de la Asociación de Médicos Homeópatas del Noreste”¹⁹.

Los siguientes dos trabajos corrieron con mejor suerte, aunque no toda la que merecían. A pesar de que ambas investigaciones aparecieron en la revista **La Homeopatía de México**, por desgracia no era en ese momento una publicación arbitrada ni indexada, lo que les restó difusión e impacto.

El primero de estos trabajos se realizó en los años setenta y ochenta del siglo pasado y corrió a cargo del físico Ángel Salas Cuevas, quien sometió a muestras de agua, alcohol y solución hidroalcohólica, así como a varias preparaciones homeopáticas, a una prueba de resonancia magnética nuclear (uso de ondas de radio y campos magnéticos) en las instalaciones del Instituto Mexicano del Petróleo.

Salas Cuevas concluyó que²⁰:

1. Los espectrogramas de los medicamentos homeopáticos eran diferentes a los del agua, el alcohol y la solución hidroalcohólica.
2. Los espectrogramas de **un mismo medicamento homeopático en diferentes potencias eran muy parecidos entre sí**; las variaciones entre ellos eran mínimas.
3. En contraste, los espectrogramas de medicamentos homeopáticos obtenidos **de distintas sustancias eran diferentes entre sí**.

Debido a que el investigador encontró que incluso las diluciones muy elevadas (1000C) arrojaban un gráfico distintivo, concluyó que los remedios homeopáticos “son medicamentos físicos, no químicos”, y que la información guardada en ellos podría deberse a “la formación de enjambres de partículas que determinan un estado de cristales líquidos”²⁰.

A principios de los años noventa se presentó públicamente una nueva investigación, esa vez realizada por el Dr. Vicente Rosas Landa Lechuga y sus colaboradores de la ENMH. En esa ocasión, los remedios homeopáticos fueron analizados con un espectrofotómetro (estudio con luz ultravioleta).

Los investigadores utilizaron altas diluciones homeopáticas, las cuales arrojaron resultados como si en ellos hubiera materia medicamentosa original

(dedujeron que “el medicamento homeopático es algo más que simple presencia química”²¹). Además, los remedios provenientes de diferentes sustancias activas presentaron, cada uno, distintos patrones de emisión, mientras que los que provenían de una misma sustancia, pero en distinta potencia, arrojaron patrones de respuesta muy parecidos. Para finalizar este apartado, diremos que estos trabajos corroboraron que aunque el medicamento homeopático “pierde fuerza” con el tiempo, al agitarlo es capaz de recuperarla^{22, 23}.



Imagen 5. Vicente Rosas Landa Lechuga durante la presentación de su libro *Las bases de la Homeopatía médica*, en el auditorio de la ENMH. Febrero de 2016.

Experimentación de medicamentos

Como hemos señalado, las primeras experimentaciones de sustancias preparadas homeopáticamente datan del siglo XIX y corrieron a cargo de la Sociedad Homeopática de México. Empero, señala François Flores, el médico Ismael Talavera fue el primero en publicar la patogenesia “de un remedio netamente mexicano, la **Magnolia grandiflora**, en 1885”⁵.

Con el paso del tiempo y de las generaciones, la inquietud por realizar este tipo de investigaciones se ha mantenido intacta, de modo que podemos mencionar a un número importante de mujeres y hombres de espíritu curioso que han experimentado medicamentos homeopáticos, entre ellos: Manuel de Legarreta, Pánfilo Carranza, Pablo Fuentes y Herrera, Manuel A. Lizama, José D. Conde Perera, Proceso Sánchez Ortega, David Flores Toledo, María Eugenia Pulido Álvarez, Pablo Hernán López Sánchez, Víctor Manuel Toledo Ramírez, Rosario Sánchez Caballero, Eduwiges Sánchez Caballero, Martha Riba Espinosa de los Monteros, Ana Isabel Dávila Partida, Andrés de León García, Beatriz Zenteno Manzano,

Celia Chávez Camarena, Luis Bárcenas García, Raúl C. Morales López y Raúl E. Morales Pascual.

La lista de los remedios experimentados asciende a más de 50. La cifra crecerá en breve, ya que algunas investigaciones de relevancia se encuentran en curso. Por ahora podemos mencionar los siguientes medicamentos, muchos de ellos elaborados con flora y fauna nativa, pero también con otras sustancias e imponderables peculiares: **Euphorbia pulcherrima** (flor de Nochebuena), **Malmea depressa** (elemuy o yumel), **Persea americana** (aguacate), **Lophophora williamsii** (peyote), **Gryllus assimilis** (grillo común), **Centruroides suffusus** (alacrán de Durango), **Agave tequilana** (agave azul), **Carica papaya** (papaya), **Opuntia vulgaris** (nopal), **Cynara scolymus** (alcachofa), **Amphipterygium adstringens** (cuachalalate), **Uncaria tomentosa** (uña de gato), **Psilocybe caerulea** (hongo barranco), **Carcinosinum** (nosode del cáncer), **Serum d'anguille** (suero de anguila), **Sol** (lactosa expuesta a rayos del Sol), **Cinis popo** (ceniza del volcán Popocatepetl), **Microondas** (obtenidas de un horno convencional a 2,450 MHz) y **Meteorita campo cielo** (meteorito)^{5, 24, 25}.

Las patogenesias de algunos de estos medicamentos se divulgaron en revistas, congresos y libros como *El Prontuario de materia médica*²⁶ (1930), de Manuel A. Lizama. Otras más fueron compiladas en la *Materia médica homeopática de plantas mexicanas*²⁷ (1961), de Luis G. de Legarreta, y, finalmente, la obra más reciente al respecto es *La Materia Médica Mexicana*²⁸ (2000), de Fernando François Flores, que ya cuenta con una segunda edición, corregida y actualizada.

Grandes nombres, grandes aportaciones

A continuación se presenta una muy breve y arbitraria selección de médicos homeópatas mexicanos que se dedicaron o dedican a la investigación. Los elegí para demostrar que la actividad de nuestro gremio es notable y nos ha llevado a recorrer diversos caminos, además de los que hemos descrito hasta el momento.

1. Proceso Sánchez Ortega^{29, 30}. Fue cofundador de la prestigiosa Escuela de Posgrado de Homeopatía de México, de la que han egresado reconocidos médicos nacionales y extranjeros. Se trata, sin duda, de uno de los médicos homeópatas mexicanos más reconocidos en el orbe, principalmente porque desarrolló la teoría de los miasmas o enfermedades hereditarias de Hahnemann.

El Dr. Sánchez Ortega dedujo que el tratamiento del paciente debe contemplar su carga miasmática total, con uno de estos tres como dominante: **psora** (1, azul), como forma lenta, latente y heredada de la enfermedad; **sycosis** (2, amarillo), que sería una expresión rápida y exacerbada, y **syphilis** (3, rojo), que es la forma destructiva.

2. Josefina Sánchez Reséndiz³¹⁻³⁴. Realizó trabajos de investigación muy diversos sobre el efecto biológico de distintos remedios dinamizados, muchos de ellos en beneficio de la salud femenina aunque también aplicados a problemas tan concretos como el saturnismo o envenenamiento por plomo. Su primer trabajo, respecto a la acción de **Pulsatilla nigricans**, dio paso a la autorización de la Sección de Graduados e Investigación Científica de su alma máter, la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía.

Por si fuera poco, dirigió los diálogos entre médicos, académicos, laboratorios y autoridades que dieron lugar a la *Farmacopea Homeopática de los Estados Unidos Mexicanos* (1998), cuya edición más reciente, la cuarta, se dio a conocer el 10 de mayo de 2023 a través del *Diario Oficial de la Federación*³⁵.

3. María Eugenia Pulido Álvarez^{36, 37}. Fue una destacada investigadora de la Sección de Graduados de la ENMyH. Realizó experimentaciones de medicamentos como **Opuntia vulgaris** (nopal) y **Pyracantha koidzumii** (piracanto), además de que estudió al elemuy (yumel) y el tepezcohuite.

Tuvo otra área de trabajo muy importante: dirigió el Consejo Mexicano de Certificación en Homeopatía, desde donde abogó por la formación continua, la práctica ética y la unión gremial, así como por el fortalecimiento de los colegios de médicos homeópatas.

4. Emma del Carmen Macías Cortés^{23, 38-40}. Médica homeópata e investigadora adscrita al Hospital Juárez de México, donde inició el servicio de consulta homeopática en 2004. Se ha dedicado a estudiar la efectividad de ciertos remedios homeopáticos en depresión y depresión posparto.

Ha concretado investigaciones reconocidas por su calidad, siendo especialmente importante su trabajo para comparar la efectividad del tratamiento homeopático individualizado con el uso de fármacos convencionales (fluoxetina) en la atención de la depresión durante la peri y postmenopausia.

Fernando Darío François Flores^{3, 5, 28}. Es un referente indiscutible en la documentación de la historia de

la Homeopatía mexicana (trabajos como el presente están en deuda con él). Ha sido autor y compilador de libros como: *Historia de la Homeopatía en México*, *La Escuela Libre de Homeopatía*, *Ecos de la Escuela Libre de Homeopatía* y *Materia Médica Mexicana*.

Tiene otra importante vertiente de investigación histórica, sobre la vida y la obra de Samuel Hahnemann. No por nada, ha sido vicepresidente nacional por México ante la LMHI y secretario de Archivos de dicho organismo.

Guadalupe Barajas y Jorge Fernández⁴¹⁻⁴³. Ambos cuentan con formación en Homeopatía y posgrado en Educación; además, son miembros del Sistema Nacional de Investigadores del Conahcyt y están adscritos a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Trabajan en sociología de las profesiones, han realizado el análisis curricular de la carrera de Medicina Homeopática y han estudiado la situación profesional del gremio en los libros *Educación y mercado de trabajo, un estudio sobre la práctica profesional del médico homeópata* y *La profesión del médico homeópata, entre la tradición y la modernidad*, entre otros. Uno de sus artículos más recientes en **La Homeopatía de México** fue el resultado de una investigación sobre el ejercicio profesional de los médicos homeópatas durante la pandemia de la covid-19.



Imagen 6. Portada de la Farmacopea Homeopática de los Estados Unidos Mexicanos 4.0, que entró en vigor el 10 de julio de 2023.



Imagen 7. María Eugenia Pulido Álvarez.

Reflexiones finales

Las aportaciones científicas y académicas de la Homeopatía mexicana han sido amplias, diversas, innovadoras. Forman parte de una creación colectiva que involucra a muchas generaciones y escuelas de pensamiento y, sin duda, están en deuda con la rápida organización que lograron los primeros médicos homeópatas en el siglo XIX, fundadores de las primeras asociaciones gremiales, revistas especializadas, centros hospitalarios e instituciones educativas que establecieron una comunicación científica efectiva.

Ahora que el Hospital Nacional Homeopático cumple 130 años de funcionamiento, lo que le convierte en uno de los centros nosocomiales en activo más antiguos de México, la invitación que queda sobre la mesa es, insisto, a que no caigamos en el error

de creer que la historia de nuestro gremio se ha dado por casualidad. En realidad, ha sido una obra grupal, compleja, en la que han intervenido instituciones educativas, investigadores, estudiantes, médicos, laboratorios, colegios, asociaciones y muchas personas y entidades más. Sencillamente, sin la participación de esta red, los logros hubieran sido efímeros.

Participemos, pues, en favor del beneficio colectivo y el de los pacientes. Realicemos nuestro trabajo con dedicación, ética y cooperación; dejemos registro formal de las investigaciones, reflexiones y casos clínicos en revistas arbitradas, libros y congresos, y hagamos lo posible por fortalecer nuestra comunicación en las escuelas, seminarios, diplomados o cursos, ya que así honraremos al noble e invaluable legado que hemos heredado.

REFERENCIAS

1. Ortega y Gasset J. El tema de nuestro tiempo I La rebelión de las masas. Ciudad de México: Porrúa; 1985.
2. Feyerabend PK. Contra el método. España: Planeta-Agostini; 1994.
3. François Flores FD. Historia de la Homeopatía en México. Ciudad de México: Biblioteca de Homeopatía de México; 2003.
4. Malvido E, Del Amo S. Médicos y farmacéuticos mexicanos en el siglo XIX. *Arqueología Mexicana*. Sep-Oct 1999; (39): 46-51.
5. François Flores FD. Sobre los Medicamentos Homeopáticos Mexicanos. *La Homeopatía de México*. Sep-Oct 2013; 82(686): 11-19. Disponible en: <https://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/266>
6. Michel Barboza O. El devenir histórico de las revistas homeopáticas mexicanas y su situación actual. *La Homeopatía de México*. Dic 2013; 82(80 Aniv): 5-13. Disponible en: <http://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/249>
7. Mejía R. El Viaje de la Homeopatía en México. Apuntes sobre una Historia Extraordinaria. *La Homeopatía de México*. Ene-Mar 2019; 88(716): 36-43. Disponible en: <http://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/95>
8. Arriaga JN. La experimentación de los medicamentos empleados en Homeopatía I. *La Homeopatía*. 1896; (5): 1-5.
9. Vite Flores LA. Marco Jurídico-Legal de la Homeopatía en México: Análisis de Contenido del Artículo 28 Bis de la Ley General de Salud. *La Homeopatía de México*. Abr-Jun 2018; 87(713): 5-23. Disponible en: <http://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/109>
10. Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía [internet]. Ciudad de México; ENMyH-IPN; c2003 [citado 10 Jul 2023]. Disponible en: <https://www.enmh.ipn.mx/>
11. Escuela Libre de Homeopatía de México [internet]. Ciudad de México; ELHM; c2010 [citado 10 Jul 2023]. Disponible en: <http://www.escuelalibredhomeopatia.com.mx/>
12. Escuela de Posgrado de Homeopatía de México [internet]. Ciudad de México; Homeopatía de México; c2011 [citado 10 Jul 2023]. Disponible en: <https://homeopatiademexico.com/>
13. Homeopatía de Guadalajara [internet]. Guadalajara; Homeopatía de Guadalajara; c2007 [citado 10 Jul 2023]. Disponible en: <http://hdeg.com.mx/> Recuperado en: <https://web.archive.org/web/20220808071831/http://hdeg.com.mx/>
14. Instituto Superior de Medicina Homeopática de Enseñanza e Investigación [internet]. Monterrey; ISMHEI; c2008 [citado 10 Jul 2023]. Disponible en: <https://ismhei.com.mx/>
15. Instituto de Estudios Tecnológicos y Superiores "Matatipac" [internet]. Tepic; Instituto Matatipac [citado 10 Jul 2023]. Disponible en: <https://colibri.institutomatatipac.edu.mx/especialidad-en-terapeutica-homeopatica/>
16. Instituto en Ciencias de la Salud y Medicina Integral "Samuel Hahnemann", [Internet]. Tuxtla Gutiérrez; ICSMISH [citado 10 Jul 2023]. Disponible en: <https://icsmish.edu.mx/>
17. Fernández Pérez JA. La Formación del Médico Homeópata en México, ¿Fuera de la Medicina Convencional? Ignorancia o Desconocimiento. *La Homeopatía de México*. Jul-Ago 2012; 81(679): 21-32. Disponible en: <http://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/295>
18. Mendiola Quezada R. Métodos de comprobación de la presencia del medicamento en las dinamizaciones. *La Homeopatía de México*. Ago 1985; (482): 12-30.

19. Monfort Cabello H. De la naturaleza y los mecanismos de acción de las ultra diluciones homeopáticas (UDH). *Contribuciones Teórico-Experimentales Realizadas en México. La Homeopatía de México.* Jul-Sep 2019; 88(718): 20-26.
20. Salas Cuevas A. Investigación de la resonancia magnética nuclear en el medicamento homeopático. *La Homeopatía de México.* Jun 1989. (526): 10-19.
21. Rosas Landa Lechuga V, Rodríguez Martínez RE. Estudio temático sobre el número de Avogadro y el medicamento homeopático. *La Homeopatía de México.* Abr 1991; (547): 13-15, 22.
22. Rosas Landa Lechuga V, Rodríguez Martínez RE, García Barajas NY, Molina López LO, Jiménez Sánchez E. Estudio fluorométrico realizado con medicamentos homeopáticos. Algunos hallazgos. *La Homeopatía de México.* Feb 1991; (545): 15-22.
23. Rosas Landa Lechuga V. *Las bases de la Homeopatía médica.* Ciudad de México: Instituto Politécnico Nacional, Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía; 2015.
24. Morales Pascual RE; Morales López RC, Hernández Hernández CA, Magdaleno Acevedo I; Castillo Chávez D; Olivera Martínez J. Microondas. Experimentación pura y clínica. *La Homeopatía de México.* Nov-Dic 2014; 83(693): 5-13. Disponible en: <https://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/223>
25. Bárcenas García L. Efecto del Serum d'anguille en la depuración de creatinina en un modelo experimental en ratas Münich-Wistar [conferencia magistral]; Ciclo de Conferencias Científicas sobre Homeopatía 2019; 2019 Abr 2; Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI, Ciudad de México.
26. Lizama MA. *Prontuario de Materia Médica, 2a ed.* Ciudad de México: El Libro Español, 1937.
27. De Legarreta LG. *Materia médica homeopática de plantas mexicanas.* México: Editorial Libros de México; 1961. p. 30-31.
28. François Flores FD. *Materia médica mexicana.* Ciudad de México: Biblioteca de Homeopatía de México, A. C.; 2000. p. 166-169.
29. Sánchez Ortega P. Miasmas. *La Homeopatía de México.* Mar-Abr 2012; 81(677): 29-35. Disponible en: <https://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/303>
30. Vásquez Molano F. Los miasmas de la homeopatía con la visión de Proceso Sánchez Ortega; una estrategia narrativa [Trabajo de grado]. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Medicina, Maestría de Medicina Alternativa; 2019. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75924>
31. Fernández Pérez JA. Josefina Sánchez Reséndiz de Montaña. Personaje Invaluable de la Homeopatía Mexicana. *La Homeopatía de México;* Jul-Ago 2015; 84(697): 20-30. Disponible en: <https://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/202>
32. Sánchez Reséndiz J. Acción de Lachesis Trigonocephalus en Diferentes Potencias sobre las Catecolaminas Cerebrales. *La Homeopatía de México.* Jul-Ago 2015; 84(697): 11-9. Disponible en: <https://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/204>
33. Sánchez Reséndiz J, González Vite J, Pérez Lucio C, Amezcua Rico JJ, Martínez Bravo E. Modificación de los efectos del saturnismo con Plumbum met. *La Homeopatía de México.* Oct 1989; (530): 2-23.
34. Sánchez Reséndiz J. Historia y Utilidad de la Farmacopea Homeopática de los Estados Unidos Mexicanos. *La Homeopatía de México.* Mar-Abr 2013; 82(683): 5-11. Disponible en: <https://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/277>
35. Secretaría de Salud, Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios. Aviso referente a la venta de la Farmacopea Homeopática de los Estados Unidos Mexicanos 4.0. *Diario Oficial de la Federación.* 10 May 2023; 33. Disponible en: https://www.diariooficial.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5688294&fecha=10/05/2023
36. Pulido Álvarez ME, López MA, Sánchez SE, Waizel BJ. Pasado, presente y futuro de una planta medicinal yucateca: Bos-ek-lemuy o Guatteria gaumeri Greenman. *La Homeopatía de México.* Dic 1986; (498): 8-11.
37. Pulido Álvarez ME. La Colegiación del Médico Homeópata. *La Homeopatía de México.* Volumen 81, número 678, mayo-junio 2012, pp. 37-41. Disponible en: <http://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/299>
38. Macías Cortés EC. Depresión y Homeopatía. Una Alternativa de Tratamiento. *La Homeopatía de México.* Sep-Oct 2014; 83(692): 27-43. Disponible en: <https://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/230>
39. Macías Cortés EC. Enfoque médico homeopático de la depresión postparto. *La Homeopatía de México.* Sep-Oct 2012; 81(680): 16-23. Disponible en: <https://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/290>
40. Macías Cortés EC, Llanes González L, Aguilar Faisal L, Asbun Bojalil J. Individualized homeopathic treatment and fluoxetine for moderate to severe depression in peri- and postmenopausal women (HOMDEP-MENOP study): a randomized, double-dummy, double-blind, placebo-controlled trial. *PLoS One.* 13 Mar 2015; 10(3): e0118440. doi: 10.1371/journal.pone.0118440. PMID: 25768800. PMCID: PMC4359147.
41. Barajas Arroyo G, Fernández Pérez JA. Educación y Mercado de Trabajo. Un Estudio Sobre la Práctica Profesional del Médico Homeópata. Ciudad de México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto Politécnico Nacional, Propulsora de Homeopatía; 2012.
42. Fernández Pérez JA, Barajas Arroyo G. La profesión del médico homeópata: entre la tradición y la modernidad. Ciudad de México: Bonilla Artiga Editoriales; 2009.
43. Fernández-Pérez JA, Barajas-Arroyo G, Cerón-Garnica C, Rueda-Hernández JF, Barreiro-Zamorano SM, Mora-Ramírez MA. El Médico Homeópata y la Pandemia de la Covid-19. Un Acercamiento a su Ejercicio Profesional. *La Homeopatía de México.* Jul-Sep 2022; 91(730): 5-19. Disponible en: <http://homeopatiamex.similia.com.mx/index.php/Revista/article/view/57>